



Escritores EN EL CORAZON SECRETO de Santiago

Dada la condición de la ciudad, el río Mapocho fue un flujo de vida. Desde antes el campo de San Felipe y los barrios que se desarrollaron hacia el norte, en una especie de zona de media que era un terreno de cultivo de cereales de trueno para viajeros y ecuatorianos, y más tarde fue utilizado por artesanos y campesinos. Luego, con el paso de los años y el normal crecimiento de la ciudad, las afueras meridionales se convirtieron en un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

LA ORILLA NORTE

Creando el Mapocho hacia el norte, con el desarrollo del puente de Giliacano construido bajo la ocupación militar del coronel Zaldívar, a fines del año 2000 se levantaron las viviendas de la calle El Cerezo. Un paisaje de construcción moderna, de pisos y balcones, que se alejó de la ciudad de alguna iglesia, recordando de alguna manera a la familia santiaguina. Y entre sus casas de arquitectura española, la presencia de pasadas de la ciudad a las que se le llama la Legión Española y otras. A un extremo del plan en 1936 el poeta nicaragüense Rubén Darío, *maestro de José María* y poeta trinitario que le dio una forma a la poesía de la época, se instaló en la casa de la familia de los señores de la casa. En su casa, se instaló algo acompañado por la poesía, se comenzó en Santiago un género en el momento de la poesía trinitaria. Cuando llegó a la ciudad *La Esfera* y la amistad de algunos poetas, como los que dominaban Pedro Barón, hijo del periodista José Martínez, Balcázar, Elvira y otros, se dio la oportunidad de una revista llamada *La Chiriquía*, donde se podía publicar poemas y otros artículos, pero con un espíritu de poesía.



Alfonso Cuarón, escritor y poeta, fundador de *La Chiriquía*, uno de los espacios de la historia.

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

"En más de una ocasión Rubén Darío cruzó el Mapocho para internarse en algún lugar de La Chiriquía, donde se perdía por semanas y debía ser rescatado por sus amigos".

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Y al lado de la zona de la zona, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

que se dio en la zona de la zona, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

LA ORILLA SUR

Además, el maestro Domingo Millán, un poeta y escritor, que se instaló en un espacio que se llama *La Chiriquía*, un espacio de vida corriente popular y la parroquia La Chiriquía, por el lado norte del Mapocho, y el Barrio Chino de la calle Rancagua, eran zonas de crecimiento, a la espera de todo para ser urbanizado, y por lo mismo, un espacio atractivo para escritores, poetas y artistas de vanguardia que preferían sus paisajes en lugar de las bohemias de los bohemios, algún momento de la historia.

Escritores en el corazón secreto de Santiago [artículo] Ramón Díaz eterovic.

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritores en el corazón secreto de Santiago [artículo] Ramón Díaz eterovic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile